

El Baluarte

Suscripción.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—Un año, 20 ptas.—Provincias: Tres meses, 7'50 ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado. Número atrasado, 25 céntimos de peseta

DIARIO REPUBLICANO

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 126.

Sevilla.—Sábado 2 de Junio de 1900

AÑO XXIV.

La Solución Palazuelos al Clorhidrofosfato de cal creosotado

Es el más eficaz remedio para los catarros bronquiales, escrofulismo, tuberculosis pulmonar, raquitismo, etc., etc.

Depositarios y Expendedores en España, **PALAZUELOS HERMANOS** Almacenistas de Drogas en SEVILLA.-ALONSO EL SABIO 8 AL 16

PEQUEÑECES

No combatimos las fórmulas canchillerescas cuando se trata de relaciones internacionales, por más que no estamos conformes con ellas. El trato delicado, la exquisita corrección, el formalismo que se emplea en Europa, sirvió de poco a nuestros representantes en la famosa conferencia de París, de que tan mal librados salieron los delegados españoles en punto a cortesías de nuestros enemigos los yanquis, como en el objeto fundamental de las conferencias. Es verdad que los delegados americanos no eran más que ciudadanos de un pueblo grande por la libertad, en tanto que nuestros infatuados estadistas aderezaban sus comunicaciones con un puñado de cruces, títulos, cargos y honores, y esto viste mucho y es muy lujoso; pero los americanos, con su solo honroso título de ciudadanos de la República de los Estados Unidos, debieron decir a estos grandes señores que tantas cosas se llaman:

—Aunque les quitemos millones de súbditos y millares de leguas, todavía les quedan sus innumerables títulos y sus condecoraciones, y con esto ya pueden arrastrar su esplendorosa persona por Europa.

Si tan innecesarias nos parecen ciertas fórmulas y tan inútiles y aun contraproducentes esos aparatos escénicos de la etiqueta, por lo que se refiere a las cuestiones puramente canchillerescas, ¿qué hemos de decir de estas que afectan a las relaciones interiores?

Los ministros, que han cometido una insignificante torpeza, más dados a las formas rituales que al buen gobierno de los pueblos, más apegados a las etiquetas que a los hechos, más que a las demandas de la opinión, andan soliviantados, buscando disculpas especiosas, que por lo triviales pecan en el más espantoso ridículo de sus correcciones y atildadas personas.

El pueblo, ni entiendo de estas cosas, ni le preocupan; y ya que el Gobierno es maestro en la ciencia de las buenas formas, de la exquisita corrección de ciertos respetos palatinos a que nadie ha faltado ni aun con la intención, haría bien en vulgarizar estos conocimientos y circular profusamente por España, declarándola obligatoria, una cartilla en que se explicara por preguntas y respuestas esa liturgia tan conocida de los conservadores.

Es necesario, señores ministros, ser más serios en actos que envuelven una trascendencia suma, y mirar alto. Todas esas quisquiosas pequeñas son más irrespetuosas para el poder público y para el pueblo, que esas faltas a la etiqueta, que no pasan el límite de los oficios palatinos.

Una cosa son los respetos que se deben al poder público y al jefe de un Estado, y otra cosa esas excusas de colegial desaplicado, falto de ingenio, a que se entregan todos los voceros del Gobierno.

Que quedaron en suspenso las audiencias particulares. Que las fórmulas de la etiqueta demandan algo que los comerciantes no sabían. Que es irrespetuoso señalar día en la demanda o en la solicitud.

¿Puede desconocer el Gobierno que la solicitud de audiencias de los gremios de Madrid era igual que las de esos eternos pediguéños que van a solicitar gracias, mercedes ó favores de carácter puramente particular? ¿O tiene tan bajo concepto de los españoles que cree que comulgamos con ruedas de molino? Más justicia y más prudencia, señores ministros.

Las fórmulas de la etiqueta; mejor, la consideración de todos los respetos, se guardan con una corrección exquisita, y sobre todo, con un vehemente deseo de no faltar en lo más mínimo a las conveniencias y a las respetuosas consideraciones de quien tiene el deber indeclinable de oír las demandas de sus administrados.

Si el Gobierno tuviera verdadera idea de la grandeza y de la trascendencia del acto, en vez de lanzarse por los espinosos caminos de las fórmulas y de los ritualismos, para meterse de lleno en el laberinto del más espantoso ridículo,

si se consideraba en el caso de negar la demanda, debió dejar fútiles pretextos y eufemismos mandados retirar.

La negativa, por razones de gobierno ó por conveniencias mismas del poder, hubiera dado al acto la grandeza del que se considera, si no firme en la razón, al menos dispuesto a sostener sus posiciones; así se ha presentado al público en disputa mujeril.

Los que no entendemos de ciertas etiquetas compadecemos a los hombres grandes que así se empequeñecen en cosas tan pequeñas.

La suerte está echada. El país ya sabe demasiado lo que puede prometerse de gentes que, cuestiones tan hondas y graves para el porvenir de España, las resuelven con disquisiciones del manual del perfecto y compuesto maestro de ceremonias.

Hay pequeñeces, Sr. Silvela, que cuestan muy caras, y ó mucho nos equivocamos, ó esta última, que de tan pequeño ha acreditado a V. E., puede costar algo más que una cartera, y mucho más que un gobierno, que éste, desde luego, pasará a la historia con la denominación del gobierno de las pequeñeces.

A. A.

Murmuraciones

Se nos ha entrado por las puertas del Norte una tormenta de padre y Paraíso mío, y ha comenzado a llover a jarros... pero a jarros grandes, que es como si dijéramos a cantaritos.

Como la cosecha aún está en pié, la lluvia de hoy ha venido a pedir de boca para los gaceticeros.

A falta de otras noticias de más interés, echarán manos a la consiguiente muletilla de:

—Numerosos y entendidos labradores de esta región nos dicen que las lluvias actuales son de funestos resultados para el campo. Las sementeras se mojarán, resfriándose el grano ó acatarrándose.—Los olivos también sufrirán los efectos de este inusitado temporal, entrándole el moquillo a las aceitunas llamadas de padrón.—Las viñas, por el contrario, se rejuvenecerán, tomando gran fuerza los racimos, especialmente aquellos que proporcionan el llamado vino de la hoja. Las frutas pueden darse, desde luego, por perdidas, especialmente las ciruelas llamadas de frailes.—Los albaricoques no sufrirán daño alguno, porque los albaricoques, lo mismo los que dan los árboles que aquellos que ocupan las alcaldías constitucionales, no los mata un rayo.—Las brevas, que ya estaban para madurar, se han endurecido con el ruido de la tormenta, y será muy posible que este año, los afectos a fruto tan regalado, se vean en la precisión, si quieren gozar de los dulzores de las predilectas hijas de Almonte, de partirlas con martillo, como se hace con los piñones.—Estas son las últimas noticias que hemos podido recoger de labios autorizados, y que trasladamos a nuestros lectores para su conocimiento.—

Y el gaceticero se irá tan tranquilo a tomar café si tiene quien le fte.

Y la cosecha será lo que... será.

Desde luego puede asegurarse que la tercera parte de toda ella es para mantener a los santísimos y virtuosísimos varones que ruegan diariamente por nosotros desde sus tranquilas moradas llamadas palacios arzobispales.

**

Me he enterado de un milagro de la Virgen del Rocío, que lo ha visto con sus ojos un querido amigo mío.

De vuelta ya de la ermita, una familia devota volvía para su pueblo con la católica nota que da siempre la fé ciega y acendrado misticismo, y la doctrina cristiana, y además el Catecismo.

Como volvían en carro, venían con su carrero, y al pasar por cierto sitio, que no era monte ni otero, sin saber cómo ni cuando, el carrero se cayó, y en aquel momento a la Virgen se encomendó.

Enseguida, en el momento, la Señora, con presteza, acudió... ¡pero el carrero quedóse sin la cabeza!

—¡Milagro!—gritó la gente.— ¡La cabeza le ha cortado, pero lo demás del cuerpo entero se lo ha dejado!

Y este ha sido el gran milagro de la Virgen del Rocío, que lo ha visto con sus ojos un querido amigo mío.

**

En Barcelona han cogido a un diputado provincial vestido de mujer.

—¿Y eso...? Pues... lo mismo digo yo. Que no sabe uno a qué carta quedarse. Si lo hacía por honor de la provincia ó por pura distracción.

Uno que estaba acostumbrado a verlo, dice, ó cuenta los siguientes pormenores:

«Todos los vecinos de la casa de la calle de Aviño, en donde se disfrazaba, han tenido ocasión de ver las entradas y salidas de la supuesta dama, la cual va siempre lujosamente vestida. Los vestidos que usa son de costosa seda; también de seda y de colores vistosos son las enaguas que lleva, y luce gran variedad de sombreros de formas caprichosas. Asimismo tiene gran profusión de abanicos, guantes, boas, limosneros y otros aditamentos femeniles. Ostenta variadas y ricas joyas.

Para ocultarse el bigote, al parecer apela a igual procedimiento que los cómicos, y deseando, sin duda, tener la mayor seguridad posible, sus velos, prenda que nunca deja de ponerse, están todos adornados con doble y espesa franja, una de las cuales siempre le cubre el labio superior.

Nuestro hombre debe disponer de un gran surtido de postizos de todas clases, pues cuando con el disfraz de dama sale a robar corazones por esas calles, dicese que sus aparentes formas son modelo de exuberante plasticidad.»

Los pormenores no pueden ser más precisos. Ni el diputado más... diputada.

Los catalanes se van a ver ahora en un compromiso grave.

A su canto de guerra *Los segadores* van a tener que variarle dos letras: la primera *o* y la última *e*.

Para que diga: *Las segadoras*.

Ya decía yo que eso del regionalismo traía migas.

Y no son migas, sino... ¡tapa, tapal!

**

El corresponsal que tiene en Lucena *El Liberal* le telegrafía lo siguiente:

«Se ha celebrado una jira campestre organizada por los elementos liberales vegarmijistas, en obsequio del jefe local, conde Hust.

Nueve coches condujeron sesenta comensales.

Comida animadísima.

Briandis criticóse acerbamente al actual Gobierno.

Cursáronse telegramas saludando a los señores Sagasta y Vega Armijo.

Invitaronme y me obsequiaron muchísimo.

A la ida volcó un carruaje: a la vuelta volcaron dos.»

—Me obsequiaron muchísimo—dice el corresponsal.

Hasta con dos vuelcos.

¡Uno a la ida y otro a la vuelta!

Pedir más sería gollería.

Y si iban mujeres en los coches que volcaron, no digo ná lo que guiparía el corresponsal.

¡Pero cómo se lo calla el tunol! Eso no lo telegrafía.

**

Horrible tormenta nos ha visitado por la mañana, a las ocho y cuarto. Rayos y centellas, truenos redoblados, sordos tableteos, múltiples chispazos, granizos innumeros de grandes tamaños... ¡Estos silvelistas que están gobernando nos ponen a todos a quina y a caldo, y aquí nos revientan si no los echamos!

CARRASQUILLA.

JUNIO

Ese es, ese jóven desnudo... ¡habráse visto impúdico semejante!... que con uno de sus dedos señala a un reloj de sol y sostiene en su diestra mano una antorcha encendida. Es de los meses desahogados. ¡Vaya si se necesita serlo para presentarse así!... Porque lo primero en el mundo es guardar las formas.

¿A quién debe su nombre Junio?... Verás tú, lector; a punto fijo no se sabe. Yo, que en esto de las investigaciones históricas soy terrible, no he podido averiguarlo... y no por falta de revolver papelotes... Pero ¡ay! cuando el misterio encierra un hecho... ¡la hemos hecho!... nadie puede verle frente a frente y cara a cara, y hay que echar mano de suposiciones y creer a Zutano y a Perenganuelo bajo sus respectivas palabras de honor, y por último, después de navegar por un *proceloso mar de confusiones*, que dice uno, quedarse tan limpio como antes se estaba.

Ovidio asegura que Junio tomó su nombre del de Junio, la consorte de Júpiter, una señora muy virtuosa y con mucha sínéresis, y con Ovidio están muchos autores y la opinión pública; pero, amigo mío, Macrobio afirma muy seriamente, y él era hombre muy formal en todas sus cosas, que procede el nombre de Junio del de *Junioribus*, por consagrarse en Roma dicho mes a la juventud... ¡Eal! ¿a qué carta me quedo?... Yo creo a Ovidio, me es más simpático... he visto una *fotografía suya* y parece hombre leal.

Y siguiendo con Junio, no es este un mes de historia como otros; ha tenido una vida tranquila, sin vicisitudes; ahora es cuando se ha animado un poco. Con los exámenes revuelve a los estudiantes y toma cierta importancia, porque la juventud la tiene, y él precisamente tiene con la juventud relaciones íntimas. Hay chico que le aguarda con los ojos desencajados temiéndole más que a un cólico miserere. Para los escolares, por regla general, tiene Junio hechuras de calabaza y cara de pocos amigos.

Es Junio un mes que con frecuencia se *abochorna*, y no porque sea corto de genio, como lo prueba al venirse ligero de ropa, pero tiene aquel defecto de *idiosincrasia*, según afirma un joven conocido mío que lee a Spencer y a Luis de Val.

En Junio celebra su fiesta onomástica el bendito San Antonio, el abogado de las solteras, al que castigan éstas con volverle hacia la pared ó arrojarle a un pozo en cuanto no les da gusto en lo que le piden. Por supuesto, el bienaventurado no toma estas cosas a mal; de más sabe él que no hay cerebro de chica casadera que ande como Dios manda.

También San Juan, el del dedo tieso, cae en este mes y la noche de su día se debe de coger el trébol, no no sé con qué objeto, pero muchos recomiendan que se coja.

El verano entra el día 21 y a la tierra le sale un cáncer el 22.

Y, con decir que con Junio entra el verano, se hace el mejor elogio que de Junio puede ha-

cerse. Porque en el verano se suda, sí, desde luego pero se goza mucho. Cada goterón que vierte uno por uno de sus poros puede asegurarse que es una pizca de satisfacción que rebosa. En el verano todo el mundo vive en la calle, se ve gente por todas partes, se anda siempre al aire libre y no se abriga ni siquiera una es- peranza. ¡Ah, el verano, bienvenido sea! Con sus sarpullidos y sus mosquitos nos da algunos tostones que merecen la pena de ser tenidos en cuenta; pero, á pesar de ellos, el verano vale, diré yo recordando el tino que andaba por aquí no hace mucho.

En fin, voy á ajustarle las cuentas al sexto mes de nuestro año, ya no solamente natural, sino también económico. Repaso, pues, sus memorias.

Bajo su esfera de acción han nacido Rousseau, Fortuny, el padre Angelo Secchi, el melancólico Leopardi, que también murió con él; Carlos Gounod y nuestro D. Segismundo Moret. Otros muchos nacieron, pero no merecen ser citados, ¡palabral!

Hé aquí las bajas que ha hecho en la sociedad: Ludovico Ariosto; Juan Pablo Marat, que si resucitara desmentiría la especie que por aquí corre de «manos blancas no ofenden»; Garibaldi, un señor que impuso su sombrero á mucha gente; Littré, el conde de Cavour; el tuerto Camoens, ó *melhor cantor do mundo*, como dicen nuestros vecinos; Carlos Dickens, Leandro Moratín, Rufz Zorrilla, Julio Simón, San Pablo, Rouget de l'Isle, el tunantillo de Maquiavelo, Rogerio Bacón, Luis XVII en su prisión del Temple; el doctor D. Juan Pérez de Montalván, con el que Quevedo tanto se pitorreó; don Alvaro de Luna, y... no sé si alguno más.

Junio fundó la Universidad de Bolonia, centro docente del cual ha salido todos los *bolonio* que han sido y son; dió las batallas de Marengo, Waterloo, Magenta y Solferino, y echó por los los aires al primer globo aerostático que construyeron los hermanos Montgolfier.

Pero asegura el padre Malon de Chaide, un señor que me merece entero crédito, que en Junio comenzaron las plagas de Egipto. ¡Qué te parece, lector!... ¡Y esto lo oculta Junio en sus memorias!... ¡Ah, pérfido!... Le abandono.

EL BACHILLER FULANO.

¡PARECE MENTIRA!

Copiamos de un diario local:

«Con verdadera pena recibimos ayer, para su publicación, el siguiente anuncio:

«El teatro de Eslava en venta.—La propiedad de este hermoso local, cansada de luchar contra las artes que emplea el Excmo. Ayuntamiento para hacer ruinoso el contrato de arriendo de los Jardines de la puerta de Jerez, pone en venta su teatro y café, con todas sus pertenencias, con una baja en sus valores, apreciados por los peritos del Excmo. Ayuntamiento, del treinta por ciento.»

Los vecinos de Sevilla, para quienes venía siendo desde hace bastantes años, durante las calurosas noches del estío, el único sitio de so- laz y esparcimiento, compatible con la importancia y cultura de esta población el hermoso teatro de verano instalado en los pintorescos jardines de Eslava, no pueden explicarse la determinación extrema de la propiedad de aquel teatro, sin que al propio tiempo asome á sus labios la más enérgica protesta contra la corporación municipal, que, en vez de dar facilidades para el fomento y desarrollo de una industria tan correcta, y al propio tiempo tan importante y conveniente á los intereses y á los deseos del público en general, parece como que se empeña en concluir con ella, privando á la sociedad sevillana de esos cultos espectáculos, celebrados en lugar tan ameno y en la época en que precisamente no hay en nuestra ciudad otro más digno y apropiado á que concurrir.

Porque, ¿qué recurso es el que va á quedarnos para poder pasar las veladas del estío, cuando el teatro de Eslava cierre definitivamente sus puertas y su propiedad le abandone por completo, en vista de que lucha con dificultades insuperables para que funcione?

Alguna barraca en la ronda de la población donde se establezca provisionalmente cualquier café cantante ó cosa por el estilo, con espectáculos de dudosa moralidad, y á los que seguramente se verán privadas de poder concurrir nuestras familias.

Y todo porque así place al actual Municipio de Sevilla y á su Alcalde imposible, señor Checa.

Ya saben ustedes á quién habrá de agradecerse.

A cualquier cosa llaman administrar. ¡Qué vergüenza!

Obreros españoles á la Exposición de París

Ha publicado la *Gaceta* la real orden del ministerio de Agricultura, disponiendo que se costee por el Estado el viaje y estancia en París de obreros y alumnos de las Escuelas de Artes é Industrias que estudien la Exposición Universal, estableciendo para el cumplimiento de esta resolución las siguientes reglas:

1.ª Con cargo á la sección 7.ª bis, cap. 6.º, artículo 2.º de los presupuestos vigentes, concurrir á la Exposición Universal de París de 1900 200 artesanos, obreros y alumnos aventajados de las Escuelas de Artes é Industrias, elegidos por las sociedades y centros cuya relación se inserta al pie de esta disposición, en la proporción que la misma expresa.

2.ª Esos centros y sociedades harán la elec-

ción de los obreros y alumnos que respectivamente les corresponde, dentro del término de veinte días, á contar desde la publicación de la presente real orden en la *Gaceta*, remitiendo á este ministerio, antes de que finalice aquel plazo, el nombre y apellido de los designados, con expresión del arte ú oficio á que los mismos se dediquen y certificación del nacimiento ó partida de bautismo en su caso, otra acreditativa de los méritos ó actitudes del elegido y certificación de buena conducta.

La certificación de méritos ó aptitudes será expedida por el fabricante ó jefe del establecimiento en que el obrero trabaje, por el primer contribuyente de la matrícula industrial en que figure el artesano elegido, cuando éste no trabaje en taller, sino por su cuenta, ó por el director de la respectiva Escuela. En uno ú otro caso será visada la certificación por el Alcalde de la localidad.

3.ª La elección habrá de recaer en españoles de edad menor de cuarenta años que pertenezcan á uno de los ramos industriales más importantes de la localidad en que el elegido tenga su residencia.

4.ª Recibidos en este ministerio los documentos indicados, y examinados que sean por el negociado correspondiente, á fin de declarar su validez y eficacia, subsanados, en su caso, los defectos de que adolecieron en el término que para ello se fije, se señalará el día en que los designados deberán emprender el viaje y la forma en que hayan de realizarlo, con indicación precisa del itinerario que deben seguir.

Los obreros y artesanos de Cataluña, Aragón y Valencia, se reunirán en Barcelona. Los de Asturias, Galicia, Castilla la Vieja, provincias Vascongadas y Navarra, en San Sebastián; y los de Andalucía, Extremadura y Castilla la Nueva, en Madrid.

1.ª Para facilitar la realización del viaje, y á fin de que los obreros logren en la enseñanza que el mismo ofrezca el mayor resultado posible, se agruparán por industrias ú oficios similares. Los grupos serán cuatro, y cada uno de ellos irá dirigido por un ingeniero ó funcionario que posea título apropiado, para que acompañe á los obreros en sus visitas á la Exposición, sirva de intérprete á los que necesiten de él, é instruya y guíe á todos en cuanto les interese conocer y estudiar con relación á la especialidad de cada uno.

6.ª Los artesanos y obreros que vayan á París por virtud de esta disposición, permanecerán en aquella capital de quince á veinte días, y durante ellos, además del importe del viaje de ida y de regreso, les serán abonados el alojamiento y manutención que se les prepara al efecto y cincuenta francos.

Las personas á quienes se confie la dirección de cada grupo percibirán las dietas y emolumentos que correspondan á su categoría.

7.ª Dentro del mes siguiente á la fecha en que termine la expedición, deberán aquellos funcionarios redactar y remitir á este ministerio para su publicación en la *Gaceta*, una memoria ó relación de viaje, sucinta, pero bastante á consignar con claridad el resultado de sus visitas á la Exposición en punto á los adelantos observados y á las condiciones de capacidad, mérito y aptitudes especiales que hubieran demostrado los obreros en sus estudios.

8.ª La comisaría regia de España en la Exposición Universal de París, y los funcionarios españoles que presten servicio en aquella ciudad con motivo del certamen, cumplirán cuanto se les encomiende para la realización del viaje de obreros que por esta disposición se regula, y facilitarán á los mismos, por mediación de los jefes de cada grupo, cuanto pueda contribuir al mejor resultado de la expedición y á su mayor provecho.

De actualidad

ESPRONCEDA Y ROSALES

La asociación de escritores y artistas ha acordado gestionar la traslación á una sepultura decorosa de los restos de Espronceda y Rosales, que yacen en un cementerio ruinoso y cerrado.

DE «EL LIBERAL»

El *Liberal* califica de payasadas las fúnebres noticias del Gobierno, queriendo poner en evidencia á la Unión Nacional, y poniéndonos en ridículo ante el extranjero.

TETUÁN

Tetuán hace nuevas declaraciones en *El Liberal*, análogas á las que ha publicado *El Herald*.

MÍTINS DE LA UNIÓN

El Directorio ratificó el acuerdo de celebración de mítins en varias capitales, á medida que lo aconsejen los sucesos.

ADHESIÓN AL DIRECTORIO

Los representantes de los organismos mercantiles han acordado hacer una manifestación de simpatía y adhesión al Directorio.

Convocarán á las juntas de barrio para invitarlas á que se adhieran al acuerdo.

TRAGEDIA

Dicen de Murcia que en la calle de Florida Blanca, entre un matrimonio joven, por celos del marido, prodújose grave altercado.

La esposa, huyendo del marido, arrojóse por el balcón de cabeza, quedando ensangrentada en el arroyo.

Bajó el marido, ciego de furor, y arrojóse sobre la herida, apuñalándola hasta matarla.

Apareció un hermano de la muerta, acometiendo al cuñado á tiros y puñaladas.

Este defendióse, causando á su contrario dos heridas.

Los vecinos encerraron al agresor en la casa.

Acudió la benemérita, prendiéndolo.

El hecho ha causado sensación.

ACCIDENTE

Esta madrugada, al retirarse Dato á su domicilio, volcó el coche junto á la Cibeles, cayendo confundidos en un montón el ministro y dos acompañantes.

Resultaron ilesos, y siguieron á pie hasta la casa.

INSTRUCCIÓN CONTRA LOS MOROSOS

Un ministro decía anoche hablando de la instrucción del de Hacienda contra los morosos en el pago de los tributos, que aquella se aplicará según los casos hasta llegar á la clausura de los establecimientos.

CHOQUE DE TRENES

A consecuencia de un choque de trenes habido en San Petersburgo, han resultado cuatro heridos.

DEROULEDE Y LA AMNISTÍA

Mr. Deroulede aceptará la amnistía decretada por el gobierno francés.

EL EMPERADOR GUILLERMO

Dícese que el Emperador Guillermo ha estado en París de incógnito.

DESTERRONAMIENTO MECÁNICO

Las tierras de labrantío presentan en su superficie gruesos terrones cuando se labran estando en malas condiciones de humedad; esto es, si ésta peca por exceso, ó por defecto, y también por efecto de las heladas, especialmente las bastante arcillosas.

Es conveniente entonces para las operaciones sucesivas de cultivo, sobre todo para la siembra, deshacer esos terrones, lo cual se efectúa, según los casos y las comarcas, con rastras, mazos, gradas y rulos ó rodillos.

En la mayor parte de las comarcas españolas donde se emplea el arado común sin vertedera, se presenta pocas veces la necesidad de desterronar, y de hacerlo, se emplea la rastra.

En las provincias vascongadas, donde se usa mucho la labor de laya, ésta levanta y deja gruesos prismas y se emplean mazos para deshacerlos.

En las explotaciones agrícolas adelantadas, donde se emplean arados de vertedera que dejan bastantes terrones, ó estos se levantan con los hielos, emplean para desterronar la acción sucesiva de la grada y de los rodillos llamados desterronadores.

Se conocen varios modelos de esta clase de aparatos, siendo uno de los más conocidos el de Crockill.

Se compone de varios discos de hierro colado, dentados de un modo especial, independientes unos de otros y colocados sobre el mismo eje, en el cual pueden subir ó bajar algún tanto á causa de tener el agujero central por donde pasa el eje, mucho mayor diámetro que el repetido eje.

Por tal motivo, pueden adoptarse los discos á las dificultades del terreno, haciendo un trabajo perfecto, y en sus múltiples movimientos se limpian por sí mismos de la tierra adherida.

Para transportar el instrumento va montado sobre dos grandes ruedas laterales, que pueden fijarse á mayor ó menor altura por medio de un tornillo sin fin, ó por otro procedimiento, pudiendo de esta manera variar la presión que haya de ejercer sobre el terreno.

Este instrumento puede desterronar en un día una hectárea de extensión, término medio.

Venganza olímpica

(CUENTO MITOLÓGICO.)

I FLORES Y ESPINAS

Así como Venus hacía brotar flores de sus pisadas, llenando los bosquillos de su isla Cíteres de perfumes deliciosos, así la Melancolía, en su perpétua peregrinación, iba sembrando su camino de agudas espinas.

Las suaves brisas y los apacibles céfiro con que la diosa del amor hacía más gratos los sublimes momentos del reposo, los convertía su rival en vientos fuertes y huracanados.

Un día llegó la Melancolía á las orillas de la laguna Estigia, en el momento que el viejo Caronte iba á partir con su barca fatal.

En aquel sitio, jamás visitado por el sol, la diosa del dolor veía humillarse á sus plantas todos los astros.

—Detente—dijo á Caronte—necesito consultar tu experiencia.

El viejo, todo tembloroso y confuso, dirigió una mirada de súplica á la diosa, y exclamó:

—¿Qué me quieres? Aplaca tu furor y manda á tu esclavo sumiso.

—Tú sabes—dijo la Melancolía—que la privilegiada hija del gran Júpiter y de la bella Dione, mi enemiga Venus, me ha puesto á mal con los dioses, y que éstos nunca descubren su perfidia.

—Es verdad.

—Pues bien; vengo á que con tu sabiduría me digas qué he de hacer para vengarme.

Caronte bajó los ojos, se rascó la cabezay permaneció un momento indeciso.

Después se dibujó en sus labios una sonrisa siniestra y murmuró:

—Es preciso imitar á Venus.

—Imposible, no puedo amar.

—Escucha—dijo Caronte—no se trata de eso, sino de imitar á la orgullosa hija de Dione. De esta manera los dioses te atenderán y renegarán de ella.

—Y... ¿cómo he de lograrlo?

—Te consta que la bella diosa tiene á su servicio al rapaz de Idalia, el cual dirige sus flechas contra los dioses, que al caer heridos de amor son conducidos por ella á su isla.

—Sí, sí; es verdad—dijo la Melancolía.

—Si quieres que los dioses no estén tranquilos nunca, es necesario que tengas también á tu servicio otro rapaz que continuamente los esté molestando.

—Eres muy astuto, Caronte. Voy á poner en práctica tu consejo.

—¿No necesitas más?—preguntó el viejo.

—Sí; rema con tu barca, y en cuanto veas al furioso Bóreas, dile mi propósito, y que durante tres días quiero que turbe los aires, produzca tormentos y haga caer cruel granizo.

II

EL HIJO DE LA MELANCOLÍA

Después de esta orden, la Melancolía se dirigió al monte Himetto, y permaneció allí durante tres días, meditando un plan.

Al cabo de ellos, cuando ya los elementos se hubieron sosegado, cogió un puñado de arcilla que estaba humedecida por las pasadas lluvias, y principió á modelar una figurilla de barro.

Entonces llegó Júpiter.

—¿Qué haces, diosa, pensativa?—le preguntó.

—Un símil tuyo, para recordar tu grandeza—contestó ella—pero no tiene vida. Tú eres grande y poderoso; puedes completar la obra; infúndesela.

—Sea—dijo el dios propicio—desde hoy vive y me pertenece.

—¡Ah, no!—dijo la Melancolía.—Abandona tus derechos; yo le protegeré.

En esta disputa llegó la Tierra, y exclamó:

—Este sér no puede perteneceros. Ha salido de mi seno. Es mío.

La Melancolía exhaló un grito agudo.

—¡Es mío!—gritó.—Yo lo he formado.

Era imposible entenderse.

Júpiter propuso oír el parecer de Saturno, dios prudente y sabio, que sacaba de dudas á cuantos le consultaban.

—¡Prometéis conformaros con mi sentencia?—dijo el anciano juez.

—Sí—contestaron á la vez los contendientes.

—Será de todos vosotros—dijo el dios achacoso—puesto que todos habéis contribuido á su existencia. Júpiter que le ha dado vida, recogerá su espíritu después de muerto. La Tierra recogerá su cuerpo.

—¿Y yo?—interrumpió la diosa del dolor viendo desvanecerse su esperanza.

—Tú ¡oh Melancolía! que le has formado, le poseerás mientras viva, te acompañará á todas partes, no le podrás abandonar nunca, y sus sufrimientos se prolongarán hasta que muera.

III

EL PRIMER HOMBRE

Este fué el origen mitológico del hombre. Con elementos tan ruines no podía salir un todo perfecto.

El soplo vital que le infundió Júpiter le hizo engendrar ideas de codicia y egoísmo.

La arcilla que salió del seno de la tierra, para constituirle, fué el germen de sus más groseras pasiones y de sus necesidades físicas.

La forma que le dió la Melancolía fué de tal manera extraña, que nunca pudo estar satisfecho de sí mismo; veía las nubes y los pájaros, sin poder volar; los peces y las aguas, sin penetrar el abismo de los mares, y tan débil y miserable, que desde los insectos á las fieras, ningún animal era menos fuerte que él.

Sin Júpiter no habría sido soberbio.

Sin la Tierra no hubiera sido sensual.

Sin la Melancolía no habría sido infeliz.

Incapaz por sí solo para cualquier empresa, necesitó el auxilio de los dioses, y tantas veces los invocó, que la Melancolía pudo lograr con creces su deseo.

Irritados los dioses, castigaron al hombre dándole á su mujer por compañera, la cual, adiestrada por la vengativa hija de Dione y en inteligencia con el rapazuelo de Idalia, le redujo al lastimoso estado en que hoy le conocemos.

SANTIAGO ARAMBILET.

Curiosidades

HOMBRES CÉLEBRES



ANTONIO AGUSTIN PARMENTIER.

(Brevisimos datos biográficos.)

Nació en Montdidier en 1748.—† en París en 1813.